

Una Tradición Ancestral en el S. XXI

La fiesta de la Vaquilla

Cada 20 de enero, en Pedrezuela, se celebra una fiesta muy significativa y de las más antiguas de España, la Fiesta de la Vaquilla.

Es una fiesta de clara iniciación masculina que significa el paso de niño a hombre donde los curramaches tienen que correr por el pueblo haciendo sonar los cencerros que llevan en su cintura y así poder ahuyentar los malos espíritus que se hayan podido establecer en el pueblo desde el 1 de noviembre. El sacrificio ficticio de la vaca, tótem mediterráneo muy importante en nuestra cultura, se realiza para asegurar una abundante cosecha.

En la actualidad y tras la suspensión del servicio militar a partir del 1 de enero de 2002, al no haber quintas, se decidió seguir con esta antigua tradición y por ello hoy en día son los chavales que cumplen 18 años y sus acompañantes de un año menos, los que protagonizan la Fiesta de la Vaquilla.

Los elementos de la Fiesta

La Vaquilla

Consiste en un armazón de varas relleno de almohadones y cojines para configurar el lomo del animal, vistiéndolo con sábanas encajeadas, mantones de Manila y lazos de colores. La testuz de la vaca se adorna con dos soberbios cuernos, espejos a modo de ojos, collares de perlas y diversos abalorios. Detrás en el armazón se coloca un rabo de vaca y todo ello en conjunto, apoyado sobre un cojinetete lo portará el quinto al que ese año le haya correspondido llevar la vaca.

Los Vaqueros

Visten de campero cordobés, de corto, con delanteras de cuero, botas camperas, chaleco corto, faja negra, camisa blanca y sombrero de ala ancha, por-

tando en la mano una honda que chasquean sonoramente. . Van dos vaqueros, uno delante y otro detrás de los curramaches y vaca, y se sortea entre los acompañantes.

Los curramaches

Tienen una vestimenta más original. Llevan dos mantones de Manila doblados en pico sobre los hombros y cruzados sobre el cuerpo hasta juntar sus puntas en la cintura, pantalones floreados (que son cortinas floreadas cosidas en forma de tubo), sombrero cordobés tapado con un amplio pañuelo que cae sobre los hombros y sujeto con una cinta roja. En la espalda, sujetos a la cintura, portan grandes cencerros sujetos a una gruesa cinta de cuero y cuyo sonido al correr avisa de la llegada de la Vaquilla. En la mano llevan una vara larga de más de dos metros de longitud adornada con un lazo rojo en su punta superior.

Pan de Anís

Reparto de pan de anís que ofrece el Ayuntamiento a todos los asistentes y que se tiene documentado en nuestra villa según una partida de gastos de ayuntamiento desde 1648.

Para finalizar la fiesta, el Ayuntamiento ofrece un aperitivo acompañado de vino mientras la música suena y la gente que ha venido a disfrutar de tan antigua fiesta baila.

